



# Día de la Reforma 2022

## Año de la Biblia

Para el luteranismo, la Palabra es Jesucristo, Dios hecho carne. Cristo viene a nosotras y a nosotros hoy, en las palabras de la Escritura, en la celebración de los sacramentos y en el servicio al prójimo. Para nosotras y nosotros, estas acciones constituyen el culto, un culto enfocado en tres cosas centrales: el agua (la pila bautismal), un libro (la Escritura) y una mesa (la comunión con Dios y con nuestros prójimos y prójimas).

Hace exactamente 500 años, en 1.522, Martín Lutero tradujo el Nuevo Testamento al alemán. Debido a este aniversario, la Federación Luterana Mundial (FLM) celebra el año 2.022 como “Año de la Biblia”. En el Día de la Reforma, la FLM invita a sus iglesias miembros a utilizar esta liturgia y adaptarla a sus respectivos contextos celebrativos.

El entorno del culto podría incluir una procesión del Evangelio para colocar la Biblia en el centro de la comunidad, desde donde se leerá el Evangelio. Dependiendo de su práctica, tal procesión podría consistir en alguien portando la cruz, otras personas llevando velas, mientras el ministro o la ministra presiden el culto y su asistente lee el Evangelio.



FEDERACIÓN  
LUTERANA  
MUNDIAL

Una comunión  
de Iglesias

## Salmo sugerido: Salmo 46

## Evangelio sugerido: Juan 1: 1-14

En el principio ya existía la Palabra. La Palabra estaba con Dios, y Dios mismo era la Palabra. La Palabra estaba en el principio con Dios. Por ella fueron hechas todas las cosas. Sin ella nada fue hecho de lo que ha sido hecho. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de la humanidad. La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

Hubo un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Éste vino por testimonio, para dar testimonio de la luz, a fin de que todos creyeran por él. Él no era la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.

La Palabra, la luz verdadera, la que alumbraba a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, pero el mundo no la conoció. La Palabra vino a lo suyo, pero los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Y la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos su gloria (la gloria que corresponde al unigénito del Padre), llena de gracia y de verdad.

➤ *Las oraciones de intercesión que aquí se sugieren, pueden complementarse con otras oraciones de acuerdo con cada contexto)*

Dios Creador, tú hiciste que existieran todas las cosas, en tu luz vemos la verdadera luz, abre nuestros corazones, nuestras mentes y nuestros cuerpos a tu Palabra, que es luz disipando todo aquello que nos encierra en nosotros mismos y en nosotras mismas y en nuestras propias agendas. Dios de misericordia,

**oye nuestra oración.**

Dios liberador, llegaste a nuestro mundo con tu Palabra como una espada de doble filo que revela y frustra todo aquello que nos aleja de ti. Derriba aquellos muros que nos dividen, profundiza nuestro amor por tu Palabra que nos hace libres. Dios de misericordia,

**oye nuestra oración.**

Dios de todo consuelo, que nutres la vida y soplas tu espíritu vivificador sobre nuestros huesos secos, qué nos despiertas de nuestro letargo, de nuestra pereza, de nuestra mediocridad y desde de tu Palabra, nos llamas a la vida abundante y a un ministerio de reconciliación. Dios de misericordia,

**oye nuestra oración.**

Alabado seas, oh Dios, por tu Palabra en Jesucristo, que la encontramos en nuestros prójimos y prójimas, en el agua, en el pan y en el vino, y en las palabras de la Escritura. Dios de misericordia,

**¡oye nuestra oración!**